

III. - RESUMEN Y CONCLUSIONES

Tras el estudio más o menos detallado del material creemos necesario concretar las observaciones que hemos podido obtener de este análisis. Según las características que ofrece la ladera norte del yacimiento, donde se ha realizado la cata, nos encontramos con una estratigrafía compuesta por dos niveles cubiertos por una delgada capa de tierra vegetal superficial. Los dos son de tierra revuelta, procedente seguramente de la parte más alta del promontorio, donde estaba asentado el antiguo templo. Ambos niveles estaban separados por una pequeña estructura de piedras, siendo el nivel 1 de coloración algo más clara que el 2. Tanto en uno como en otro eran muy abundantes los restos cerámicos, todos ellos muy fragmentados, y sólo en la segunda capa aparecieron objetos de metal. En ninguno de ellos encontramos restos de esculturas humanas o zoomorfas.

Hay que decir que esta diferencia entre el nivel 1 y el 2 puede tener importancia a la hora de explicar los problemas planteados por A. FERNANDEZ DE AVILES (1966, p. 13) en su Memoria de las excavaciones de 1962. A pesar de que P. SAVIRON (1875, p. 195) afirma haber levantado la tierra desde la parte inferior de las laderas del cerro hasta la cima del montículo, retirando numerosos fragmentos de esculturas, A. FERNANDEZ DE AVILES pudo encontrar en su trabajo gran cantidad de restos escultóricos. ¿Cómo era esto posible, habiendo trabajado ambos en las mismas zonas?. A. FERNANDEZ DE AVILES opina que P. SAVIRON dejó encargado de las excavaciones a un capataz insuficientemente preparado (A. FERNANDEZ DE AVILES, 1966, p. 13, nota 28). Esto es muy probable, y creemos que el levantamiento de tierras de estas antiguas excavaciones no alcanzó en esta área sino una profundidad muy somera, correspondiente al nivel 1 de nuestra campaña. Esta es la causa de que no hayamos encontrado objetos de metal, que serían recogidos entonces en su totalidad. El nivel que hemos denominado 2 habría quedado desde entonces intacto, lo que explicaría la abundancia de piezas escultóricas halladas por A. FERNANDEZ DE AVILES y la presencia de fíbulas, anillos y elementos de hierro en nuestras excavaciones.

Es una auténtica lástima que el material esté tan fragmentado y no provenga de una estratigrafía intacta, ya que por su variación y calidad se hubiesen podido establecer límites cronológicos seguros en el yaci-